

Las comunidades de aprendizaje inteligente y el coaching pedagógico

Intelligent Learning Communities
and pedagogical coaching

María Teresa Mendoza
matere1810@gmail.com

Universidad Nacional Experimental Politécnica de
la Fuerza Armada (UNEFA), Venezuela

RESUMEN

Este artículo tiene como propósito reflexionar sobre la formación de Comunidades de Aprendizaje Inteligente, utilizando el Acompañamiento Pedagógico como una disciplina efectiva e innovadora en la forma de aprender-aprender en el contexto universitario, partiendo de la visión de la Ontología del Lenguaje de Echeverría (2005), apoyándose además en el aprendizaje dialógico de Freire (1997), así como la Quinta Disciplina de Senge (2006). Ello implica el reconocimiento y desarrollo de habilidades personales, la apropiación de valores, la formación del auto-concepto, la adquisición y adecuada aplicación de aprendizajes nuevos, el reconocimiento, el establecimiento y la concreción de sueños, ideales y metas, así como la construcción de nuevos conocimientos, a partir del propio, abordando uno de los temas fundamentales como es la innovación y la creatividad en el proceso de aprendizaje a nivel universitario, lo que transformaría a las Universidades en Comunidades de Aprendizaje Inteligentes, debido a que la práctica docente cada vez exige más, porque no basta con enseñar, con transmitir conocimientos, el resultado deben ser estudiantes capaces de aprender por sí mismos, y el docente reinventarse para ser algo más que un mero transmisor de información.

Palabras Claves: Comunidades de Aprendizaje Inteligente Acompañamiento Pedagógico. Disciplina.

ABSTRACT

This article aims to reflect on the formation of Intelligent Learning

Communities, using Pedagogical Accompaniment as an effective and innovative discipline in the way of learning-to-learn at university level, starting from the vision of Echeverría's Ontology of Language (2005), also supporting the dialogical learning of Freire (1997), as well as Senge's Fifth Discipline (2006). This involves the recognition and development of personal skills, the appropriation of values, the formation of self-concept, the acquisition and proper application of new learning, the recognition, establishment and realization of dreams, ideals and goals, as well as construction of new knowledge, starting from one's own, addressing one of the fundamental issues such as innovation and creativity in the learning process at university level, which would transform universities into Intelligent Learning Communities, because the teaching practice each it demands more, because it is not enough to teach, to transmit knowledge, the result must be students capable of learning for themselves, and the teacher to reinvent himself to be more than a mere transmitter of information.

Key Words: *Intelligent Learning Communities Pedagogical Accompaniment. Discipline.*

INTRODUCCIÓN

El campo de la educación es, quizás, el ámbito social que menos ha cambiado durante el último siglo. Mientras que la economía, la ciencia, los negocios, la tecnología, etc., han avanzado al ritmo de los nuevos tiempos en los últimos cien años, la educación ha tenido básicamente la misma concepción. Afortunadamente el siglo XXI ha traído consigo nuevas necesidades, objetivos e intereses educativos; uno de ellos es transformar las escuelas mecanicistas en Organizaciones de Aprendizaje Inteligente. (Senge, 2006)

Desde este punto de vista, se entiende la gestión educativa como un “organizarse para” crear condiciones, formar de forma pertinente, contextualizar las propuestas, operatizar, evaluar y recrear en una dinámica recursiva y continua, la idea es ir hacia la formación de un docente comprendiente y no entendiente. El acto de comprender está unido al afecto, a lo primordial, a lo interno, lo esencial. Tiene como imperativo la empatía y el compromiso consigo mismo y con el otro. Se sustenta en un sentido de lo

Humano, en el reconocimiento del SER. La meta es ir hacia una pedagogía que influya cualitativamente en la experiencia humana de aprender con otros. (Torres, 2006)

Transformar la estructura y la cultura escolar significa reconocer que el profesor, solo, no puede atender la demanda de una educación de calidad para todos los alumnos; es necesario establecer una colaboración más cercana con las familias y demás miembros de la comunidad para que todos puedan mejorar sus resultados. Significa también creer que se aprende por medio de la interacción.

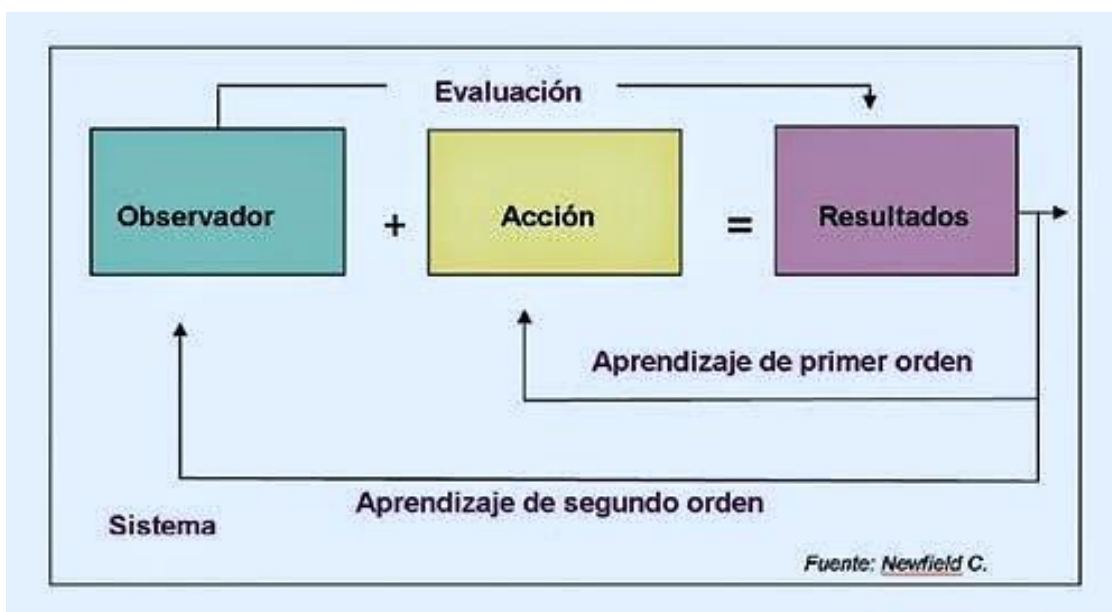


Figura 1
Modelo de Aprendizaje
Tomado de Echeverría, R. (2005)

Amabile (2002) en su libro *"Cómo Matar la Creatividad"*, hace referencia a las tres partes de la creatividad: La confluencia de **motivación intrínseca**, que se refiere a las percepciones sobre la propia motivación para emprender la tarea; **conocimientos relativos al dominio**, que lo

denomina “**expertise**” por ser vistas como los senderos cognitivos que habrá de recorrer en la búsqueda de una solución; y los **procesos relativos a la creatividad, que los llama** habilidades del pensamiento pues generan la experiencia para producir ideas, las cuales se ven reflejadas en el entorno gerencial- educativo; puesto que la pericia se presenta cuando el docente, ser pensante, en el transcurso de su desarrollo educativo, personal y profesional va adquiriendo habilidades para generar respuestas y resolver situaciones que se le presentan en ese ambiente en el cual se desenvuelve.

En cuanto a la capacidad de pensamiento creativo, el cambiar, recrear y redefinir tácticas y estrategias determina el grado de flexibilidad e imaginación con que afronta el docente sus dificultades y esta se logra gracias a la creatividad que puede generar en el activar de sus conocimientos y muchas veces, al romper paradigmas en el cual se encuentra inmerso. En cuanto a la motivación, esta se ve reflejada por la satisfacción y el reto de lograr cosechar éxitos, tanto en el plano personal como en el profesional.

Ahora bien, la pregunta sería ¿realmente los docentes están formados para solventar esas dificultades que se le presentan en su entorno tanto educativo como social? Como gerentes de aula, ¿qué herramientas emplean? y lo más importante ¿estarían dispuestos a cambiar de paradigma y comenzar a trabajar interdisciplinariamente como agentes transformadores de la sociedad?

En este sentido, la sociedad de la información cuenta con recursos al alcance de todos, que permiten estar en contacto constante con la comunidad científica internacional y conocer las investigaciones educativas y sociales que ofrecen un marco de referencia efectivo para el desarrollo de las prácticas educativas, con base en el conocimiento acumulado por ésta y en colaboración con los principales autores de diferentes disciplinas de todo el mundo, promoviendo la implantación de Comunidades de Aprendizaje en

escuelas de educación inicial, primaria y bachillerato básicamente, sin embargo, este esfuerzo puede ser extendido a las comunidades universitarias.

La universidad de la sociedad del conocimiento no puede ser la misma que se ha conocido en épocas pasadas. Es necesario que la universidad se abra a otras realidades sociales, lo que implica no sólo salir de sus muros para dirigirse a ellas, sino también abrir sus puertas para que dichas realidades sociales pasen a ser también agentes formativos de los estudiantes universitarios.

Las universidades hoy en día

La creatividad, condición muy valorizada en el siglo XXI, a raíz de las profundas transformaciones sociales que demandan respuestas nuevas ante los problemas emergentes e imaginación al servicio de la habitabilidad del mundo, constituye un desafío. Los retos que la sociedad actual propone no son los mismos que los de la sociedad industrial, que caracterizó la mayor parte del siglo XX. Ir más allá de lo dado, generar algo nuevo, diferente, es donde radica la idea de creatividad, concepto que se desliza en los anales de la educación desde los inicios del siglo XXI, aunque -demás está decir- antes, en el siglo XX, también se produjeron experiencias innovadoras y estimulantes del pensamiento y de la imaginación creadora.

Guilford (1986) uno de los más importantes precursores de la investigación en esta materia, identificó algunas de las condiciones del pensamiento creativo y las agrupó en dos categorías:

- Las de producción divergente, que involucran la fluidez de ideas, la flexibilidad de pensamiento y –a diferencia del pensamiento convergente que conduce a soluciones únicas- la capacidad de elaborar distintas alternativas de respuestas para resolver un problema.

- Las de transformación, relacionadas con la producción de formas y pautas nuevas a partir de la reorganización o reinterpretación de lo ya conocido.

Torrance (1994), por ejemplo, estudió los problemas de la enseñanza creativa y procedimientos para desarrollar una conducta creativa en el aula, explicando que la mayor controversia se encontraba entre los conceptos de inteligencia y creatividad.

En este sentido, la creatividad se debe abordar como un concepto inter y pluridisciplinario, debido a que no sólo se estudia al organismo, sino a todas las personas que componen una comunidad como la universitaria, que es la que está en juego, debido a que se le considera como el espacio social de la educación por antonomasia.

Hoy, la capacidad de acceder a nuevas fuentes de información de manera rápida y económica, ha transformado los contextos en los que las personas aprenden, así como las organizaciones educativas en cualquiera de sus niveles, las cuales se ven obligadas a diversificar cada vez más sus propuestas y actividades para garantizar que nadie quede excluido de la sociedad de la información.

El saber acumulado por la humanidad no es definitivo, no está cerrado. Es un conjunto de certezas provisorias a partir de las cuales generar otras aperturas, indagaciones y descubrimientos que se “entorchan” en un proceso recursivo, donde las incógnitas, los errores, las confusiones, las turbulencias, las intuiciones, y las emociones que estas búsquedas y hallazgos despiertan, constituyen la fuente que moviliza el pensamiento desde lo conocido hacia lo misterioso, desde lo enigmático hacia las nuevas concepciones y configuraciones.



Figura 2
Comunidad de Aprendizaje Inteligente

Tomado de Google (2015)

Hoy, más que ningún otro momento de la historia universitaria es oportuno hablar del sentido de la relación que la universidad puede o debe de mantener con la sociedad, el mundo profesional y las diversas entidades, instituciones o empresas que lo componen, estructurando el concepto de

Comunidad de Aprendizaje Inteligente.

García Fernández (2002) las define de la siguiente manera:

"Grupo de personas que aprenden, utilizando herramientas comunes en un mismo entorno, edificándose, sobre un proyecto educativo y cultural propio, que involucra su educación, así como la de sus niños, jóvenes y adultos, en el marco de un esfuerzo, cooperativo y solidario, basado en un diagnóstico no sólo de sus carencias sino, sobre todo, de sus fortalezas para superar tales debilidades".

A su vez, la noción de comunidad de aprendizaje tiende a vincularse con el concepto "***Learning Organization***" procedente del ámbito de la organización y gestión empresarial enunciada por Peter Senge (2006) en su obra *La Quinta Disciplina*, que define la "***Organización que Aprende***" como aquella cuyo aprendizaje se da en equipo o de forma colectiva e institucional.

Gran parte de esa experiencia se ha llevado a cabo bajo los nombres de reforma escolar, escuelas efectivas, renovación educativa, pensar en sistemas en el salón de clase y demás.

El enfoque de la "Quinta Disciplina" parece que halló eco entre educadores por ser la premisa subyacente del aprendizaje organizacional: Una persona puede compaginar sus aspiraciones con un rendimiento mejor a la larga. Entre los resultados de los esfuerzos hechos por organizaciones que aprenden se cuentan mejoras notorias y también avances decisivos de la mente y el corazón. Por lo tanto, esta práctica debe ser permanente, ya que de ella depende la capacitación, el aprendizaje mediante la experiencia y las mejoras continuas vinculadas a los procesos laborales.

En consecuencia, para esa transformación, la universidad debe mirar hacia la experiencia de conversión en Comunidades de Aprendizaje Inteligente, como centros que imparten otras etapas educativas, así como hacia las más recientes aportaciones teóricas de las ciencias sociales, especialmente los nuevos modelos de aprendizaje dialógico en que se fundamentan.

Este tipo de análisis ha ido derivando en la profundización del rol de la universidad en relación con la sociedad y, sobre todo, en lo relativo a la formación, la investigación y los procesos de innovación. En esta línea de reflexión y de práctica, la universidad debe sensibilizarse ante las nuevas exigencias educativas de la sociedad de la información, y las respuestas que a ellas se están dando en etapas educativas obligatorias.

Explorar, en definitiva, los modos de avanzar hacia una universidad de excelencia (Gallegos, 2015), que una a diferentes actores, se utilice el capital profesional tanto de la universidad como de los medios profesionales para generar propuestas docentes e investigadoras creativas, logrando conformar comunidades de aprendizaje inteligentes en el contexto universitario, como

propuestas que contribuyan al desarrollo humano, es la clave del logro de mayores cotas de libertad.

En este sentido, lo expresado anteriormente se puede expresar en el pensamiento de Paulo Freire (1997) “**Buscando tu voz en la comunidad**”, es decir la palabra verdadera transforma el mundo de miles de personas, pues somos seres de transformación y no de adaptación. Nuestras voces no sólo buscan su espacio en la comunidad, sino que la transforman y nos transforman, aprendiendo a construir saberes compartidos para crecer juntos, transformar la realidad al escuchar y respetar la voz de cada cual y la suya propia, de esta forma que las Comunidades de Aprendizaje Inteligentes deban abrir sus puertas para que todos encuentren su espacio de participación.

El Acompañamiento o Coaching Pedagógico

“El Acompañamiento o Coaching Pedagógico, es aquel que orienta, dialoga, cuestiona, confronta con resultados, ayuda a ver debilidades y fortalezas, recuerda compromisos acordados, propone alternativas, anima y asegura la continuidad de los planes.”
(Echeverría, 2005)

El Acompañamiento **o Coaching** Pedagógico es una práctica de aprendizaje siempre abierta a la posibilidad de impulsar cambios, tanto en el tipo de observador que somos como en los sistemas de relaciones en los que formamos parte, como son las universidades. Esta práctica mantiene abierta la opción, no solamente de producir aprendizajes de “primer orden”, sino también de “segundo orden”, por cuanto transforma el observador que somos y los sistemas de relaciones a los que pertenecemos. Cuando esos cambios son suficientemente profundos, transforman al ser que previamente éramos.

El Acompañamiento Pedagógico, partiendo de la base de la Ontología del Lenguaje, hoy en día es de mucho interés en todos los países, por considerarse una práctica poderosa dentro del proceso de aprendizaje, que de alguna manera impulsa la formación de aulas inteligentes y creativas, convirtiéndolas en comunidades de aprendizaje.

El objetivo principal de estas comunidades, es el desarrollo del pensamiento dirigido hacia la excelencia de los alumnos, es decir inteligencia + creatividad y de los valores de cada uno de éstos, que planifican, realizan y regulan sus propias actividades, con la mediación de los profesores, utilizando métodos didácticos diversificados y proponiendo tareas auténticas, evaluadas por alumnos y profesores, en un espacio multiuso y tecnológicamente equipado, en el que se vive la cultura de la calidad y la mejora permanente. (Segovia, 1998).

En esta línea de reflexión y de práctica, la universidad debe sensibilizarse ante las nuevas exigencias educativas de la sociedad de la información, y explorar, en definitiva, los modos de avanzar hacia la conformación de una Comunidad de Aprendizaje Inteligente.

Sin embargo, para conseguir el cambio es necesario establecer una nueva cultura. Ahora bien, desde el punto de vista estructural, la nueva cultura del cambio implica metas comunes, interdependencia recíproca y concepción global de los problemas. Se trata, por lo tanto, de sostener simultáneamente dos intencionalidades:

- La intención pedagógica de mejorar la calidad de los aprendizajes utilizando herramientas que impulsen la creatividad e innovación, y
- La intención solidaria de ofrecer respuesta participativa a una necesidad social

No obstante, las dificultades no son pocas y queda mucho camino por recorrer, pero también son muchas las ilusiones y las disponibilidades para

meter el hombro. De lo que ahora se sueña y por lo que ahora se trabaje, dependerá lo que se llegue a conseguir en el futuro.

CONCLUSIONES

Todo proceso de investigación tiene lugar en el contexto de las experiencias personales de quien las realiza, en un conjunto de creencias científicas, unas normas socioculturales generales y de ciertas tradiciones filosóficas, todo lo cual contiene supuestos acerca de la naturaleza de la realidad, del conocimiento y de los valores, que interactúan con los constructos de la ciencia en que la investigadora enmarcará en su estudio.

En los países latinoamericanos esta concepción pedagógica del docente, posee además fuertes sesgos derivados del colonialismo, donde se pretende substituir la cultura del estudiante (dominado) por la del dominador (docente), ignorando e incluso despreciando la autonomía y libertad del estudiante, distanciándose de sus intereses y alimentando el ausentismo escolar y el bajo rendimiento académico, al sentirse los estudiantes desmotivados con la forma y contenidos de la información que reciben. Esta pedagogía pudo responder a las necesidades del Ser para la que fue diseñada, pensada; pero significa, sin duda, en la actualidad una pedagogía incongruente y discordante con esta realidad educativa.

Esta educación refiere a la realidad educativa como algo estático, con contenidos ajenos al educando, ya que este no tiene derecho a participar en la selección y en la búsqueda de aquellas tecnologías, actividades y contenidos que son de su interés. En la mayoría de nuestras instituciones educativas, no existe libertad en la elección de vías y medios de realización de tareas en el aula, el estudiante no es considerado capaz de tomar decisiones para el aprendizaje y asumir con libertad su construcción, a pesar de todos los esfuerzos que se han hecho para revertir esta situación, a través de la incorporación de tecnologías de punta y de los rediseños y adecuaciones de

los planes de estudio. He aquí el gran divorcio entre el currículo formal y el currículo real, entre las necesidades y realidades vistas desde afuera de la escuela y las realidades, necesidades e intereses de los niños, jóvenes y docentes en sus aulas.

En este sentido, toda acción del maestro ha exigido una transformación profunda y trascendental a lo largo de la historia de la educación. La educación de cara a los tiempos modernos se fundamenta en el ideal de perfeccionamiento tanto del hombre como de la sociedad. El maestro debe de estar consciente de su rol. Su tarea principal es impulsar el aprendizaje consciente de sus alumnos y su gestión debe estar centrada en el desafío que conlleva transmitir un cúmulo de contenidos a cada alumno. El docente debe estimular en el educando, el desarrollo físico, emocional, intelectual, social, ético y espiritual. A través de los tiempos, el maestro es un modelo de sociedad.

En este sentido, la Educación Superior venezolana, enfrenta el desafío de los cambios de una actitud crítica del docente como formador de formadores, desde su propia práctica pedagógica, para generar nuevas acciones y competencias docentes como una alternativa para la educación necesaria en tiempos de cambios.

En atención a la idea anterior expresada, el Acompañamiento o Coaching Pedagógico como mecanismo de transformación, está diseñado para generar y fortalecer una cultura de revisión e innovación de la práctica pedagógica, orientada hacia la transformación de la calidad del servicio educativo, organizando el currículum escolar, estableciendo la conexión entre las diferentes disciplinas que impulsan la formación del docente y de cómo transmitir los diferentes saberes, de la relación entre el sujeto cognoscente y el objeto a conocer en el contexto social del hecho educativo. Está en constante evolución, al ser su objeto de estudio un fenómeno social, por lo

tanto, cambiante y susceptible de ser afectado por múltiples factores individuales y comunitarios.

Dentro de este contexto, se debe favorecer la reflexión, el análisis, la construcción del conocimiento consustanciado con la promoción socio-educativa desde entornos humanos de formación integral, para promover la transformación social, de una educación que no solamente se construya con meras actividades de carácter teórico-tecnista, sino que abarque el respeto a la condición humana, la convivencia en sociedad, el compromiso de la acción y el acompañamiento en la práctica social docente y reflexiva, se hace necesario, articular el razonamiento con la formación integral de los futuros docentes, para que participen en los procesos de transformación que requiere el país.

Lo anterior significa, que el docente debe mantener una presencia protagónica como actor clave, en la propia experiencia didáctica, sobre la base de la reflexión crítica y generativa de su formación educativa, con la plataforma sustantiva en el conocimiento y advenimiento de variadas exigencias curriculares, con la comprensión de la vinculación entre teoría y práctica y que en esa relación se genera conocimiento teórico y práctico, la formación en la reflexión que orienta hacia el análisis de los fundamentos teóricos y la pertinencia de su aplicación, hacia la revisión de las propias concepciones acerca de la educación, su coherencia con lo que se pretende poner en práctica y con lo que realmente se lleva a cabo, enfatizando el formar docentes críticos, responsables, reflexivos, éticos y capaces de generar saber pedagógico.

El carácter científico de la ética estriba en que plantea estudiar y resolver problemas, y en la que entra en juego una gran cantidad de elementos subjetivos que no son cuantificables o medibles como para ser estudiados como las matemáticas, la física, o la química u otras ciencias objetivas. En

este caso, hablamos del comportamiento moral de los seres humanos, que debe ser abordada de forma diferente y de igual manera llegar a niveles de análisis concretos, creando referencias que permitan discernir entre lo correcto e incorrecto del comportamiento social de los hombres, que incidirá tanto en el comportamiento, como en la manera de reaccionar ante situaciones de dilema moral que le presente el entorno en el que se desenvuelve.

En este sentido, los métodos para la enseñanza son imprescindibles pero insuficientes, porque lo que está en juego no es sólo que los estudiantes aprendan, sino que desarrollen su capacidad de conocimiento, creación e innovación con significado, por lo que la introducción del concepto de Acompañamiento o Coaching Pedagógico en el sector educativo ha abierto una discusión sobre las características propias del mismo y su importancia como condición para lograr la calidad educativa. Este es un proceso relacional, vinculante e integral, que supera la visión fragmentada y eventual, y por ello, debe ser realizado en el marco de la formación permanente para potenciar la autonomía funcional del aprendizaje.

Por todo lo anterior, construir un concepto de Acompañamiento o Coaching Pedagógico no resulta nada fácil, ya que se han hecho muchos planteamientos sobre el tema desde diferentes miradas. No obstante, las dificultades no son pocas y queda mucho camino por recorrer, pero también son muchas las ilusiones y las disponibilidades para meter el hombro.

REFERENCIAS

Amabile, T. (2002). *Cómo matar la creatividad*. USA: Editorial Deusto.

Echeverría, R. (2005). *Ontología del Lenguaje*. Santiago de Chile: Editorial Comunicación Noreste Ltda.

Freire, P. (1997) *El Aprendizaje Dialógico* [Libro en Línea] Disponible en: eoepsabi.educa.aragon.es . [Consulta: 2014, Agosto 13].

Gallegos N., R. (2015) *Comunidades de Aprendizaje. Transformando las escuelas en Comunidades que aprenden*. Londres-Inglaterra: Editorial Roger Prentice.

García-Fernández, N. (2002). Sistemas de trabajo con las TICs en el sistema educativo y en la formación de profesionales: las comunidades de aprendizaje. [Revista en línea]. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>. *Revista de Educación a Distancia*. N° 6. p.p 2-10. [Consulta: 2014, Agosto 20].

Guilford, J.P. (1986) *La Naturaleza de la Inteligencia Humana*. México: Paidós IBERICA EDICIONES S A.

Segovia, F. (1998). *El aula inteligente: Nuevo horizonte educativo*. Madrid: Espasa Calpe.

Senge P., Roberts C., Ross R. y otros (2006) *La Quinta Disciplina en la Práctica. Cómo construir una Organización Inteligente*. Ediciones Granica, S.A. Montevideo-Uruguay

Torrance, E. P. (1974) *Habilidades del Pensamiento y la Creatividad* [Revista en Línea] Disponible en: citesierx.ist.psu.edu. [Consulta: 2014, noviembre 15].

Torres, E. (2006) *Trabajando con los más Jóvenes del Planeta*. Editorial